

**UNA MIRADA A CUBA, DESDE LA ANTROPOLOGÍA, A LA
CRISIS VIVIDA DESDE LOS AÑOS 90 DEL SIGLO PASADO
HASTA LA ACTUALIDAD.**

Dr. C. Alfonso Alonso Fránquiz.

*Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen

Desde una perspectiva filosófico-antropológica, abordamos las transformaciones operadas en la vida cotidiana cubana bajo los efectos, tanto de la crisis como de la estrategia de reajuste socioeconómico, que se viven en la isla actualmente. La realidad objetiva, subjetivada en el ser humano, cobra forma en la representación social de los distintos objetos, hechos y fenómenos con los que opera el sentido común. Ello se constituye en soporte para el análisis de los cambios estratégicos que en Cuba fueron trazados en el VI Congreso del PCC.

Palabras Claves: Antropología, Representaciones Cotidianas, Periodo Especial, Lineamientos del VI Congreso.

INTRUDUCCION:

El debate con los profesionales de las Ciencias Sociales, aporta una visión tal que permite el análisis y la comprensión de los más complejos fenómenos cotidianos. Así nos lo ha demandado el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministro en su discurso el pasado 26 de Julio en Santiago de Cuba. En su apoyo podemos desarrollar un acercamiento epistemológico desde la teoría de la complejidad y una consecuente visión antropológica de los cambios actuales en nuestra sociedad. Por tal motivo, se torna cada día más importante la búsqueda de alternativas y soluciones a los problemas que se presentan en el siglo XXI.

Para ello necesitamos un conjunto de reflexiones conceptuales que nos permitan comprender a qué nos estamos refiriendo desde el punto de vista teórico. Debemos partir de la realidad inmediata en que el hombre se desarrolla, de sus condiciones concretas de existencia, de su vida misma. Se trata pues de la **vida cotidiana**. Teóricamente, esta es entendida como **el conjunto de actividades y relaciones sociales que, en un tiempo, ritmo y espacio concretos, regulan la vida de la persona, en un contexto sociohistórico determinado.**

Todo en lo que toma cuerpo y se concretiza la existencia de la persona conforma la cotidianidad: la familia, el trabajo, los amigos, los modos que tenemos de ocupar el tiempo libre, de transportarnos, de comer los alimentos, de relacionarnos, etc. (Véanse estos criterios sustentados en el trabajo sobre las representaciones sociales a inicios de los 90 de un grupo de autores de la Universidad de la Habana y el CITMA encabezado por la Lic. Consuelo Martín Fernández),

Cuando se produce una crisis a nivel individual, grupal, institucional y/o social, se origina una vivencia de ruptura, de discontinuidad en la secuencia lógica de lo cotidiano. Y cuando esta se manifiesta a escala de la sociedad con una agudeza inédita – derivada del desplome, por causa exógenas, de casi el 35 % del PIB de Cuba respecto al año 1989- se produce un estremecimiento telúrico en los comportamientos que

conforman la vida cotidiana del pueblo cubano. Lo anterior provoca reacciones en diversos planos de la subjetividad y los comportamientos cotidianos.

El carácter de nuestra indagación se apoya en las manifestaciones cualitativas del comportamiento cotidiano de los cubanos. Para ello se utiliza la observación, el estudio de las publicaciones periódicas y las que nacen de los medios de comunicación visual, de los trabajos académicos que orientamos en la impartición de la Asignatura “Antropología Socio-Cultural” en la carrera de Estudios socioculturales en la Universidad Camilo Cienfuegos de Matanzas.

Así mismo hacemos el filtrado analítico de los documentos y de las informaciones recibidas por la vía partidista; y del juicio crítico sobre los resultados investigativos del equipo provincial sobre Opinión del Pueblo, del partido en Matanzas, del cual el autor es miembro de su consejo asesor.

Por su importancia y también por razones de espacio, de este análisis se han escogido tres representaciones sociales: El trabajo como actividad social fundamental; el papel de la ciencia y el capital humano; y la comprensión, tolerancia y adaptación a los cambios introducidos en la sociedad cubana (desde los 90 del siglo pasado, hasta la actualidad). Haremos una síntesis (de las tres en una) en cuanto a algunas de las manifestaciones más relevantes en la última etapa señalada.

Una mirada a Cuba, desde la Antropología, a la crisis vivida desde los años 90 del siglo pasado también nos remite al sistema de conocimientos que se nutre de diversas expresiones de la subjetividad, y que nos llevan a la impronta de la cultura y la historia de cada contexto social y geográfico concreto. Es en la conciencia y el conocimiento cotidiano donde centramos nuestra atención, por el alcance y funciones que tienen la propia vida cotidiana. Para lo cual nos proponemos el siguiente objetivo general:

Presentar un breve estudio teórico de las representaciones e impactos sociales fundamentales, en dimensiones tales como: trabajo, ciencia, capacidad de resistencia y transformaciones de la sociedad cubana.

DESARROLLO:

Las transformaciones ocurridas durante estos años -en lo que se ha dado en llamar Período Especial- son muchas y muy variadas. La dinámica de movimiento de nuestros ritmos de vida ha sido tan veloz, que incursionar en lo cotidiano requiere un ejercicio de reflexión y análisis profundo y cuidadoso.

Se hace imprescindible ubicar el contexto objeto de análisis y hacer presente todas las coordenadas que han caracterizado la situación. Los ámbitos de nuestra vida cotidiana en un lapso de tiempo (1990-2014) han sido atravesados por las causas y consecuencias de la crisis que se vive en Cuba. Y junto a ella, por el conjunto de medidas y procesos que integran la estrategia de respuesta que paulatinamente se ha venido implantando, lo cual potencia un proceso de reajuste económico que permite palear y revertir los efectos de la crisis. El mismo, en su condición de proceso, se ha iniciado de modo lento y

progresivo y puede enmarcarse en tres etapas que facilitan el estudio de la dinámica de la sociedad cubana. A continuación las mostramos, a criterio del autor, con una breve caracterización:

Etapa de 1990 a 1998: En la cual se desploman los nexos económicos de Cuba con el otrora Campo socialista y la URSS y sobreviene una aguda crisis económica que “tocó fondo” en 1993. Se perdieron las fuentes de financiamiento y materias primas, así como los mercados donde depositar las exportaciones de la economía cubana. Comienza un angustioso periodo de sobrevivencia y de lenta recuperación que privilegia las conquistas sociales de la revolución.

Etapa de 1998 a 2011: Signada por el proceso recuperativo donde se diversifican los mercados; aparece el vínculo hermanador con el proceso revolucionario liderado por Hugo Chávez Frías en Venezuela; el desarrollo de la biotecnología, la ingeniería genética y la formación del llamado Capital Humano, así como el incremento del Turismo y otros renglones de servicios que fueron fomentando las bases para dejar atrás los impactos más acuciantes del Periodo Especial. Y desde el 2009 tienen lugar estudios preparatorios para diseñar transformaciones estratégicas en la economía y la sociedad en su conjunto que desembocan en el VI Congreso del PCC.

Etapa de 2011- actualidad: Se efectúa un amplio proceso democrático de discusión con el pueblo cubano del anteproyecto de los Lineamientos Económico y Sociales del partido y la Revolución, previo al VI congreso del PCC, que lo enriquece y aprueba en Abril de 2011. Se inicia la implementación de las políticas de transformaciones del Modelo Económico Cubano. Aparece el Proyecto de Desarrollo a Largo Plazo (2030), tiene lugar el ordenamiento jurídico del país, etc.

Algunos de los hechos, procesos y medidas más importantes que han ocurrido durante estos años, (positivos y negativos) como resultados de la estrategia de reajuste, con su particularidad en cada caso, nos han dejado su impronta en la vida cotidiana. Ellos son:

El redimensionamiento tanto a escala nacional, como empresarial de la economía cubana ante la imposibilidad de acceder a materias primas, fuentes de financiamiento externo y a los mercados en los que estábamos insertados mediante la división socialista internacional del trabajo.

Reducción de empleos en los sectores donde se tomaron medidas de reordenamiento económico. Se produce, al mismo tiempo un crecimiento de la fuerza laboral en otros, (denominados emergentes. Tal fue el caso del Turismo y el Petróleo) producto de la reanimación económica.

Diversificación de las formas de propiedad; la propiedad cooperativa, mixta y privada crecen y asumen roles económicos complementarios a la propiedad estatal. Todavía esta última presenta un bajo nivel de eficiencia económica.

Los grupos y clases que integran la estructura social cubana se complejizan, heterogenizan y diferencian. Se produce un crecimiento de la estratificación social. Aparecen perniciosos nichos de marginalidad, juego y prostitución.

Ampliación de los trabajadores cuentapropistas, a partir de la aprobación de la Ley para el Trabajo por Cuenta Propia.

Desarrollo del sector turístico como industria en ascenso. Se constituyó en locomotora de la economía nacional, al darle ingresos frescos al país, y demandarle el abastecimiento creciente de producciones nacionales, permitiendo reanimar producciones, los encadenamientos productivos y la sustitución de importaciones. Aprobación de una nueva Ley para la Inversión Extranjera (marzo 2014) que sustituye a la aprobada en los duros años 90. La misma establece prioridades por ramas de la economía y estimula a los inversores extranjeros y nacionales. Lineamiento No 102. Desarrollo de las nuevas tecnologías aplicadas a la industria médico-farmacéutica y agroalimentaria y otros sectores. Ello ha permitido que la industria médico-farmacéutica esté entre las tres que más ingresos le proporcionan al país.

El reordenamiento del Sector Agropecuario, con la creación de las Unidades Básicas de Producción Agropecuarias, que en 2013 fueron favorecidas por 17 medidas para el perfeccionamiento de su gestión en su condición de cooperativas.

Surgimiento de las cooperativas No Agropecuarias y el paso a ellas de buena parte de los servicios que otrora desempeñaran entidades estatales. Las cooperativas de 2do grado o nivel (formadas por varias cooperativas de producción o de los servicios de 1er grado) que tendrán funciones comerciales y de representación de negocios. Ver Lineamiento No. 29

Apertura del mercado agropecuario, regido por la ley de oferta y demanda. El perfeccionamiento actual de mismo mediante la venta directa de los productores y por el surgimiento de mercados mayorista de productos del agro.

La despenalización de la tenencia de divisas, creación del peso cubano convertible y apertura de las cajas de cambio.

La desvalorización/revalorización del peso cubano. Ubicado hoy en la relación 24/25 en la circulación en relación con el denominado CUC, mientras que en la economía se ha mantenido uno a uno.

La aprobación de una nueva Ley Tributaria (inexistente desde los años 70). Y que fuera perfeccionada en enero del 2013. Su puesta en marcha es un proceso gradual. La misma contempla exoneraciones temporales y otros tratamientos para la estimulación a productores y trabajadores de los servicios individuales y cooperativos.

Los Decreto-Ley 259 y sobre el otorgamiento de nuevas tierras en usufructo a los interesados en hacer producir la tierra. El Decreto 300 que extendió hasta 67,3 hectáreas la tenencia de tierra de un productor agrícola acogido a sus beneficios.

Nuevos sucesos y acuerdos en torno al fenómeno migratorio, sobre todo con los EE.UU por implantar la Ley Pies Secos, Pies Mojados que estimula las salidas ilegales. La Nueva Ley Migratoria de enero 2014 que está en pleno vigor. La misma establece la estancia en el exterior de un ciudadano cubano hasta 24 meses; y el derecho de pedir prórroga ante las autoridades consulares cubanas.

Extensión de las creencias y prácticas religiosas, la visita de dos Supremos Pontífices de la Iglesia católica a Cuba.

Nueva Ley de la vivienda que permite la compra-venta de estas y aligera todos los trámites de permutas y las legalizaciones de las viviendas (incluyéndose aquí la actualización del Registro de la Propiedad).

Legalización de traspasos de carros, motos etc entre ciudadanos cubanos y ventas de vehículos entre particulares y por parte del Estado. Esto último de reciente aprobación y con una recepción mayoritariamente contraria al multiplicador empleado (el cual es el causante de precios exorbitantes) y por la interrupción abrupta del sistema de venta de carro por estímulo a artistas, artesanos, y a Internacionalistas cubanos.

Discusión y aprobación de nuevo Código Laboral a nivel de cada colectivo laboral y en el parlamento cubano en diciembre de 2013.

El redimensionamiento de los Órganos Centrales del Estado y del Sistema Empresarial cubano, así como las experiencias del experimento de implementación de políticas concebidas por el VI Congreso del PCC en las nuevas provincias de Mayabeque y Artemisa. La decisión de escoger un grupo de municipios como experiencia para estimular el desarrollo local.

En los diferentes ámbitos de la vida misma son muchos los ejemplos de cómo se desestructuró/reestructuró nuestra vida cotidiana en un proceso ininterrumpido. Vale señalar sólo algunos de ellos, a modo de ejemplo:

La economía doméstica se ha redimensionado, pasando a ser objeto de reflexión y análisis directo de las familias, en aras de solventar las necesidades principales: se buscan fuentes alternativas de ingresos, se reajustan gastos, se redistribuye el presupuesto familiar. Son los pensionados, incapacitados físicos, mamás solteras y otros segmentos intrafamiliar vulnerable quienes más han padecido los rigores de los bajos ingresos.

Al mismo tiempo, ante la escasez de algunos productos se han desarrollado nuevos hábitos de consumo: se introdujo la soya en la alimentación, para enriquecer y ampliar productos cárnicos y lácteos (tema que en su momento fue objeto de debate y polémica en espacios públicos y privados de la sociedad cubana). Hoy persisten carencias esenciales que dificultan una dieta variada y sana del cubano, por causas que van desde la baja productividad del trabajo, hasta la tendencia alcista de los precios de productos e insumos en el mercado mundial.

Se han extendido los huertos y patios de autoconsumo familiar y también los organopónicos por barrios y la llamada agricultura suburbana. Pese a todo ello no se ha podido prescindir aun de la Libreta de abastecimiento que regula el consumo normado de varios productos subsidiados por el estado.

Se retomaron e incorporaron opciones de la medicina tradicional y oriental ante la falta de algunos medicamentos. Recientemente se gestó NOVACUBAFARMA grupo empresarial para la producción de más del 95% de los medicamentos que necesita nuestro pueblo.

Se desarrolló para muchos el hábito de consumir hortalizas, vegetales y otros productos, antes poco ingeridos por la existencia de otros alimentos preferidos y ahora deficitarios o desaparecidos de la canasta familiar por los altos precios impuestos por una mala política comercializadora que se ampara en el pretexto de la relación oferta-demanda.

Al interior de la familia se han reconfigurado roles. La mujer ha fortalecido su responsabilidad en el seno del hogar, pues de ellas ha dependido en buena medida el buen funcionamiento de la casa y la satisfacción de su familia; demandando de su parte creatividad e iniciativa. Para los hombres la crisis ha supuesto también cambios; al exigir el desarrollo del ingenio y habilidades, casi insospechadas, al asumir distintas tareas en la retaguardia doméstica; como mantenimientos y reparaciones menores de equipos, servicios que casi dejaron de prestarse ante la escasez de recursos; y que hoy aparecen extendidos por todo el país, pero con un bajo nivel de satisfacción de la población. Este proceso de reconfiguración de roles se torna particularmente interesante entre las familias que asumen el cuentapropismo como opción de empleo.

Ha crecido en estos años la inclusión social y el empoderamiento progresivo de segmentos demográficos y etarios de la población cubana: llámese mujeres, jóvenes, negros entre otros.

Se produce el reconocimiento social gradual de trabajar más por la igualdad de género, la disminución de la violencia y otras formas de demeritación social.

Se produce una incuestionable contracción de los índices de natalidad, al tiempo que la población cubana envejece significativamente. Datos del Censo Nacional 2012 revelan más del 18% con más de 60 años y para el 2036 estará cercano al 50% y nos pondrá en situación desventajosa para enfrentar los retos laborales sustentadores del crecimiento económico. Al respecto se trazan políticas para contrarrestar el efecto pernicioso de esta tendencia. En la sesión de Julio del año en curso el Parlamento cubano discutirá el tema y aprobará políticas.

En la esfera de las relaciones interpersonales la tolerancia ha devenido en cualidad esencial para hacer frente a las adversidades. La misma ha funcionado como recurso, ante la necesidad de lograr bienestar espiritual en todas las esferas. Al mismo tiempo se curtió la capacidad de resistencia del pueblo frente a disímiles carencias, errores cometidos, incapacidad del aparato burocrático para dar respuestas ágiles, etc. No obstante la actitud crítica y de rechazo de la población es aun insuficiente.

A todo ello se añade que, pese al decursar contradictorio de la vida cotidiana del cubano en estos últimos 23 años, la actitud patriótica, revolucionaria y cohesión al liderazgo histórico de la revolución - frente a la creciente acción subversiva del Imperialismo Norteamericano y el recrudecimiento del Bloqueo Económico y Financiero contra Cuba- se mantiene.

Veamos ahora algunos comportamientos de las Representaciones Sociales en las siguientes dimensiones de la vida cotidiana: El trabajo como actividad social fundamental; el papel de la ciencia y el capital humano; y la comprensión, tolerancia y adaptación a los cambios introducidos en la sociedad cubana actual.

Cuando se investigan diversas cuestiones sobre las características actuales del empleo en Cuba: ingresos, estimulación, condiciones en que se realiza; así como información sobre concepciones respecto al trabajo, la jerarquía que ocupa en sus vidas, cualidades o requisitos que este debe cumplir, y sus planes y metas futuras con relación a la labor que individuos o colectividades desempeñan, aparece el complejo cuadro de la estratificación de opiniones y conductas, las cuales son consecuencia de la recomposición interna que ha venido ocurriendo en la estructura socioclasista de la sociedad cubana, desde los 90 hasta hoy. (Martín, 2001)

No podía ser de otro modo frente a las medidas que acompañaron el desafío de sostener la construcción del socialismo en Cuba, desde la resistencia heroica del pueblo y la voluntad política de la dirección de la revolución de defender la obra social que la caracteriza y enorgullece. Pero no ha sido fácil el empeño unitario en defensa de la revolución. Muchas han sido las cuotas de sacrificios, carencias y consecuentes márgenes para que la policromía social trajera consigo desigualdades económicas, y que un segmento social minoritario asumieran percepciones ajenas al proyecto social de la revolución, desgastes ideológicos y actitudes francamente contrarias a la revolución.

Se produjo también un reforzamiento migratorio tanto externo como interno y la presencia de antivaleores que van degradando a los seres humanos y los aleja de la obra colectiva pues les infunda el individualismo –la conocida actitud de “sálvese el que

pueda”-, el culto desmedido al dinero, los bienes materiales y la vida de sobreocio – expresada en un abierto desestimulo laboral- y el “éxtasis” del consumismo desmedido.

No obstante, los datos del Censo Nacional realizado en el 2012 arrojan que los 11 millones 167 mil cubanos no somos iguales –pese a derechos comunes compartidos y oportunidades creadas y defendidas por la revolución para el desarrollo de las potencialidades individuales, la igualdad de género y la protección de los segmentos más vulnerable: niños, jóvenes, mamá soltera y ancianos y discapacitados entre otros- pues los parámetros de ingresos y de oportunidades de crecimiento económico y material, se ha estratificado ostensiblemente. Tampoco somos tan desiguales en parámetros básicos que marcan a la alimentación, la salud, la educación y otras prestaciones como esenciales para determinar el índice de Desarrollo humano (IDH) que certifica la ONU.

El salario como fuente principal de ingreso personal de los trabajadores cubanos, sea cual sea la forma de propiedad, términos de contrato, tipo de actividad, lugar, etc no honra los niveles que permitan hacerle frente a las necesidades individuales y familiares crecientes y a la tendencia alcista de los precios minoristas. De conformidad con lo anterior se viola el papel rector y formador que tiene el principio de distribución de la riqueza generada por el trabajador: según los resultados de su trabajo.

En cuanto al papel trascendente de la ciencia, la tecnología y del denominado Capital Humano podemos comenzar con la reafirmación del enunciado estratégico que proclamara Fidel Castro –como un atisbo premonitorio que aun hoy nos asombra- el 15 de enero de 1960, **de que el futuro de nuestro país tenía que ser de hombres de ciencia**. Varias veces más lo ratificó en el 1er Congreso del PCC y en 1992 en una Reunión en el Centro Nacional de Investigaciones científicas.

El Programa Nacional de Desarrollo Científico Técnico cubano ya venía contemplando desde 1981 el desarrollo estratégico de la biotecnología, la ingeniería genética, la computación y elementos de automatización de la información cuando sobreviene la crisis económica de los 90. Fue entonces que se decide continuar reforzando esta dirección del desarrollo científico y tecnológico del país. Recuérdese que Cuba no posee recursos naturales estratégicos que le potencien el desarrollo. Una economía de los servicios tendrá prominencia obligada en nuestra estrategia de desarrollo. Y nuestra inserción en la economía regional y mundial –aún cuando la integración mediante el ALBA y CELAC se concrete- será a través de nuestros servicios exportables que tendrá lugar la inserción en la economía global. En ello primarán también las producciones de alto valor agregado procedentes de los llamados Polos científicos creados en los últimos 20 años. (Lage, Agustín. 2013).

La demanda de profesionales y especialistas cubanos de diversas esferas del conocimiento científico tecnológico, también en el deporte y la cultura, entre otros nos compelen a sostener un amplio plan de preparación de profesionales altamente calificados que denominamos Capital Humano, por el importante rol que desempeñan en el sostenimiento de nuestros planes de desarrollo económico a corto y mediano

plazo. El pueblo entiende la necesidad imperiosa de esta estrategia, ve con orgullo la labor de los profesionales cubanos en el exterior y en Cuba, para generar recursos financieros necesarios, y también disfruta de los servicios de alta tecnología instalados en el país. Al respecto el eminente científico cubano Agustín Lage nos ratifica que:

“En los debates del momento actual, cuando se habla en Cuba de la economía la expresión cotidiana es la de las “dificultades económicas”. Son muy reales, y sería irresponsable desconocerlas. Pero también es cierto que todo análisis serio de la economía cubana tiene que empezar reconociendo que, en los 20 años que precedieron al VI Congreso del Partido, nuestro país libró una batalla colosal en el campo de la economía, enfrentando el Periodo Especial, y de esa batalla emergió victorioso. Con heridas y secuelas pero esencialmente victorioso”. (Lage, Agustín. 2013).

Repasemos los cambios estratégicos introducidos en el país por los acuerdos tomados en el VI Congreso del PCC y por la 1ra Conferencia Nacional del PCC –en abril 2011 y en enero 2012 respectivamente- y de otras que ya se venían tomando con anterioridad. El proceso de preparación previo al congreso determinó un ejercicio democrático sin precedentes -desde la discusión que realizáramos en 1992 de las medidas a adoptar para enfrentar la crudeza inédita del periodo Especial y que fuera conocido como “Parlamento Obrero”- pues todo el país fue signado por la impronta de la discusión del Anteproyecto de los Lineamientos que luego discutirían los delegados al VI Congreso del PCC. Esta es una razón más de que estos Lineamientos se titulen no solo como del partido, sino de la revolución, que es como decir de la inmensa mayoría del pueblo.

Se publicaron los resultados de las reuniones, cantidad de planteamientos y fue vertical la postura transparente de dar respuesta a casi el 100% de los mismos. Y se expresaron los consabidos desacuerdos con los planteamientos que propendían al desmantelamiento de nuestro sistema social o de las conquistas sociales de la revolución o de aquellos que por impaciencias desmesuradas pedían transformaciones prematuras, no sustentables por el actual nivel de la economía del país o extemporáneas al desconocer la coyuntura internacional y la correlación de fuerza a escala de la economía y la política global. Nada quedó sin el debido análisis de las comisiones durante el Congreso. De las 290 propuestas de Lineamientos fueron aprobados 313 finalmente. Cuba daba así un ejemplo al mundo de lo que significa democracia participativa en revolución y, más aun, de que las fuerzas mayoritariamente revolucionarias del pueblo cubano votaban por modificaciones y rectificaciones para fortalecer la construcción socialista.

“La batalla económica constituye hoy, más que nunca, la tarea principal y el centro del trabajo ideológico de los cuadros, porque de ella depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social”. (Castro, Raúl. 2010).

La preeminencia de la propiedad estatal socialista, de la planificación y del plan como elemento rector de la economía que construimos son bases que sostienen la viabilidad socialista de las modificaciones que sufre actualmente el Modelo Económico cubano. La empresa socialista prevalece como el actor fundamental en la dinámica de los cambios que acontecen, no obstante se refuerza el papel creciente de las cooperativas

para el sector no agropecuario (están concebidas de 1ero y 2do grado de socialización y emprendimiento económico); se refuerza el papel de la planificación socialista y el papel rector del plan (con el consabido ordenamiento jurídico que lo haga respetar); crece la presencia de trabajo por cuenta propia, las empresas mixtas y otras formas de asociaciones económico financieras –estas últimas amparadas por la Nueva Ley de Inversiones del 2014- así como la introducción de los nuevos de gestión empresarial que propende a una mayor descentralización, al redimensionamiento, el uso eficiente de los recursos materiales y laborales, a conformar un nuevo paradigma de autogestión basado en la Nueva Ley Empresarial que se viene elaborando pero que ya introduce cambios en el objeto social, en las facultades ampliadas para decidir producciones colaterales, políticas de incremento salarial y de incentivo por resultados productivos, etc.

Se han privilegiado en la política fiscal exonerar o reducir los montos de impuestos a personas jurídicas y naturales que por la labor que realizan se estimula su crecimiento. La agricultura es un botón de muestra de este trato preferencial en recursos y en la política fiscal, no obstante los resultados que de ella demanda la economía y la mesa del consumidor cubano está muy lejos de ser satisfecha: bajos rendimientos, mala gestión económico-financiera, y baja productividad del trabajo así lo atestiguan. La cadena de impagos que se generó durante el periodo especial prevalece –aunque reducida sustancialmente- y ha sido fuente de desequilibrios financieros, problemas en la contabilidad y múltiples manifestaciones de descontrol de los recursos, robos y corrupción.

A lo anterior se agregan los cambios en la política comercial mayorista y minorista que actualmente se implanta para subsanar viejos errores. Los nuevos conceptos que se instrumentan en el mercado mayorista propician la concurrencia en igualdad jurídica todos los actores que intervienen en la economía: sean empresas, cooperativas, cuentapropistas, capital asociado, etc. Y comercio minorista se prepara para enfrentar la previsible unificación de las monedas, la nueva paridad financiera, al tiempo que ramosa, y reordena locales y personal –muchos de los cuales están pasando a la modalidad cooperativa- y capacita a sus cuadros de dirección.

Ahora estamos inmersos en una segunda batalla: Enfrentar las secuelas dejadas por el Periodo Especial y sentar las bases del desarrollo sobre bases nuevas. Ella exige, como se expone en los Lineamientos del VI Congreso del Partido, “(...) soluciones a corto plazo encaminadas a eliminar el déficit de la balanza de pagos, que potencien la generación de ingresos externos y la sustitución de importaciones, y a su vez den respuesta a los problemas de mayor impacto inmediato en la eficiencia económica, la motivación por el trabajo y la distribución del ingreso (...) Corregiremos las distorsiones del periodo Especial ratificando el principio de que en la sociedad socialista cubana nadie quedará desprotegido”. (PCC, VI Congreso. 2011).

Luego tendremos que enfrentar una tercera batalla estratégica frente a dos retos esenciales que tienen un carácter permanente en nuestra economía: La estructura demográfica actual de la población cubana y el problema de la Globalización creciente

de la economía, los modos de vida y el embate ideo-cultural asociado a las matrices de gustos materiales y estéticos, preferencias en el consumo, y falsos paradigmas de igualitarismo de oportunidades, de credos sobre la inexistencia de la explotación imperialista global. Son manifestaciones consideradas “más de lo mismo”, pero con nuevo discurso comunicativo –preferentemente visual- y con preeminencia creciente de las facturaciones transnacionales, de los medios de comunicación y de las redes sociales.

He aquí una síntesis de los cambios que acontecen en la economía en estas tres dimensiones básicas. Ahora se impone hacer una disección hacia lo interno del tejido social con una mirada crítica que provea de elementos sobre el comportamiento de las representaciones sociales en torno a los cambios en el país. Como no es posible un agrupamiento discerniendo la aprehensión por cada dimensión en particular, se propone expresarla de la forma en que estas se nos revelan en la cotidianidad del imaginario y la conducta; sobre todo aquellas que más se rezagan o contradicen el curso principal de los cambios que se introducen y que no contribuyen a la materialización de la actualización del modelo socioeconómico cubano. Veamos las más significativas a continuación:

La implementación de las políticas sobre los Lineamientos aprobados en el VI Congreso del Partido (de cuyos 313 solo hay 37 que aun no están en fase de puesta en marcha) han generado cambios sustanciales en la vida del país. Por el alcance estratégico de las mismas no existe dimensión de la vida social que no abarquen. Ello ha marcado profundamente la vida cotidiana del cubano.

Mostrarse “entusiasta”, aprobar acríticamente cuanto cambio se implemente en la vida socioeconómica del país no es el comportamiento que demanda la participación activa del sujeto constructor del socialismo. Hacerlo sobre la base del desmarcaje nihilista sobre lo que acontece en el país resulta sumamente pernicioso pues no se desarrolla la motivación sobre la conducta consciente de los individuos, ni se logra la participación real del mismo en los ejercicios democráticos, para la aprobación de Leyes, Códigos, Reglamentos, etc.

Algunas medidas encaminadas a la eficiencia económica tienden a generar disconformidades. La razón fundamental no estriba en la resistencia natural a los cambios, más bien obedece a varios factores:

- 1- Considerar que estas medidas no redundarán en beneficios reales y que “nada cambiará” y que “no hay futuro” en el panorama doméstico individual y a nivel del colectivo laboral, la comunidad y el país. Esto necesita de más trabajo divulgativo de nuestros avances y dificultades, de las políticas que se van implementando, de concientización por parte de todos los sujetos formadores de opinión (con un significativo papel del Partido y el resto de los decisores políticos: el estado, las organizaciones sociales, de masa y estudiantiles y de una relación más estrecha entre las direcciones laborales y territoriales con los trabajadores y los electores.

- 2- La falta de un elevado sentido de pertenencia laboral y/o de compromiso social. Se manifiesta una sicología grupal, dentro de los centros laborales, que no identifican como propios lo que ocurre en su centro y, mucho menos, se sienten comprometidos con el plan y su cumplimiento o se genera un clima de tolerancia colectiva (que involucra a no pocos cuadros intermedios) facilitando el descontrol y el desvío de los recursos. Falta aquí trabajo de concientización y, más aun, de estimulación moral y material; cuando todo esto falla se entroniza la simulación y la inmoralidad. Se trata de la necesidad de atender los intereses, motivaciones y problemas que aquejan a cada trabajador, a sus planteamientos individuales y colectivos y de generar un clima participativo, con un elevado sentido de pertenencia.
- 3- El vínculo entre lo individual, el colectivo laboral o de estudio y las transformaciones macro de la economía se ve menguado por actitudes de incompreensión y por un apriorístico discurso condenatorio al fracaso, al error y a no ver viable las transformaciones estructurales, organizativas, de apertura de las políticas implantadas. Y a concebir la vida como un “sálvese el que pueda” o caer en actitudes predelictivas queriendo “resolver” o “luchar” (lo que equivale al robo) para beneficio personal en detrimento del cumplimiento de la Ley y de valores como la honradez, la responsabilidad, colectivismo, disciplina social, honestidad, entre otros.
- 4- Muchas representaciones sociales sobre los cambios actuales del modelo económico están signadas por la duda frente al papel preponderante de la propiedad estatal socialista. Se apuesta más a la vía privada del cuentapropismo o, en última instancia, se admite con reservas el papel de la extensión de las cooperativas a los sectores no agrícola.
- 5- Se muestran signos de impaciencia por considerarse que las transformaciones marchan lentas y algunos piensan que lo que se logra hoy, mañana puede dejar de existir. Ello expresa, con marcada nitidez cotidiana, que hay un segmento de los cubanos que no confían en la solidez y perdurabilidad de los cambios actuales; se habla de que puede ser una campaña o medidas temporales, como otras.

La brecha generacional, que en toda sociedad existe y que por momentos se acorta o ensancha de acuerdo a diversos factores existenciales hay quienes la manejan en Cuba como una ruptura y no como muestra de contradicciones no antagónicas en el modo de ver y apreciar las políticas y los hechos que la constatan. Decir que la juventud está “perdida”, o que no encuentra acomodo en los cambios para más socialismo y que la continuidad de la revolución se agotará por la falta de relevo natural tiene más sello contrarrevolucionario que hechos. No obstante, la queja crítica de la juventud cubana se ha abierto paso y está siendo atendida con celo.

También una parte generacional expresa preocupación por los cambios, pues ve con recelo las relaciones de mercado, las formas de propiedad no estatal, la introducción de inversiones foráneas, los problemas de conductas no éticas asociados a la entronización

de los antivalores, etc. Son parte de la generación que acompañó a la dirección de la revolución desde las primeras grandes batallas libradas por la defensa del país, por las misiones internacionalistas y por la edificación socialista en las décadas de los 60, 70 y 80 del siglo pasado y que soportaron estoicamente los rigores del periodo Especial y aun hoy –en la recta final de sus vidas- se mantienen vigilantes y comprometidos con el futuro socialista de Cuba.

En la clase obrera, los intelectuales auténticamente revolucionarios, soldados, campesinos, estudiantes, etc está el grueso del pueblo que acompaña los cambios que se introducen para alcanzar un Socialismo Próspero y Sostenible pero no dejan de tener inconformidades y actitudes críticas y las manifiestan por diversas vías (tales son los casos del Congreso de la UPEC, de la C.T.C y del recién concluido Congreso de la UNEAC), no dejan de poseer carencias, de sentir incertidumbres y desosiego cuando algo no avanza, cuando se retrocede producto de errores, traiciones y de malos ejemplos de uno u otro dirigente. De lo que se trata es de que estas representaciones sociales adversas no les nuble nunca el optimismo y la capacidad de resistencia que melle la unidad nacional y la certeza de que nada impedirá el cumplimiento de los Lineamientos del VI Congreso y los Objetivos de la 1ra asamblea Nacional del Partido.

CONCLUSIONES:

El trabajo arroja como conclusiones la complejidad de la vida cotidiana cubana desde los años 90 hasta la actualidad y su correspondencia con las disímiles representaciones sociales que se constatan en Cuba.

Aquí se pone en evidencia que un estudio antropológico basado en la representación social del trabajo, la ciencia, y la tolerancia -entre otros-, como objetos socialmente significativos de la realidad cubana, aporta elementos centrales de la subjetividad social y permite aproximarnos a la comprensión de la vida cotidiana actual.

El camino trazado por el VI Congreso del Partido va encaminado al fortalecimiento de la edificación de un socialismo sobre bases propias; a la vez ha traído consigo nuevas manifestaciones y complejidades en la aprehensión social de los cambios a escala individual y colectiva, según sea el segmento demográfico, la región del país, la rama de la economía y el tipo de actividad productiva o social que se desempeña.

Se demuestra que, pese a incomprendiones, desmoralizaciones paralizantes de uno u otro segmento minoritario de la sociedad cubana actual, la labor subversiva del enemigo, y el consabido desgaste ético e ideológico que presuponen los errores y conductas negativas –sobre todo cuando la protagonizan cuadros de dirección-, el acompañamiento optimista del pueblo prevalece y es la garantía de unidad y de éxito que defendemos.

BIBLIOGRAFÍA:

- CASTRO, RAÚL. (2011): "Discurso de Clausura del VI Congreso del Partido". Granma. La Habana 20 de Abril.
- _____ "Discurso Clausura del IX Congreso de la UJC. La Habana 4 de abril del 2010. <<http://www.cubadebate.cu/opinion/2010/04/04...>
- _____ "Discurso Clausura de la Constitución de la VIII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Trabajadores. La Habana 26 de febrero de 2013.
- ESPINA, M. y cols. (1995): "Impactos socioestructurales del reajuste económico", Informe de investigación, Centro de Investigaciones Psicológicas (CIPS), Cuba (inédito).
- _____ (1995a): "Reseña del Primer Encuentro sobre la tolerancia para América Latina y el Caribe", En: **Revista Cubana de Ciencias Sociales**, 30, Editorial Academia, La Habana.
- GONZALEZ REY, F. (1997): **Epistemología cualitativo y subjetividad**, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, Cuba.
- Guevara Ernesto (1965): "El Socialismo y el Hombre en Cuba" en obras en 8 tomos, Tomo 8. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. Cuba.
- HART, ARMANDO. (2012): "La condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX (segundo tercio del siglo)". Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. JODELET, D. (1986): "La representación social: concepto, fenómeno y teoría", En: **Psicología Social II**, S. Moscovici (Compilador), Barcelona, España.
- HERNANDEZ, R. y R. GOMIS (1986): "Retrato del Mariel": el ángulo socioeconómico", **Cuadernos de Nuestra América**, III(5), enero-junio, Cuba.
- LAGE, AGUSTIN. 2013: "La Economía del Conocimiento y el Socialismo". Editorial Academia. La Habana, Cuba.
- MARTIN, C. (1995): "Al rescate de la subjetividad: los estudios sobre la emigración", En: **Revista Temas**, 1, enero-marzo, Nueva época, 50-56, Ciudad de La Habana, Cuba.
- MARTIN, C.; M. PERERA y M. DIAZ (1996): "La vida cotidiana en Cuba. Una mirada psicosocial", **Revista Temas**, 7, julio-septiembre, Nueva época, 92-98, Ciudad de La Habana, Cuba.
- MARTIN, C. y G: PEREZ (1998): **Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba**, Premio Julio 1997, Editora Política, Ciudad de La Habana, Cuba.
- MARTIN, C; M. PEREZ; DIAZ, M; MILIAN, G (2001): Representaciones Sociales de la Vida Cotidiana en Cuba, *Revista Cubana de Psicología*, Vol. 18. No, 1, Ciudad de la Habana, Cuba.

- MILAN, G. (1996): "Estimación de cubanos en el exterior", En **Anuario CEAP 1995**, Universidad de La Habana, Cuba.
- PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. 2011: "Lineamientos económicos y sociales del partido y la revolución" Editora Política. La Habana, Cuba.
- _____ 2012: "Objetivos de la 1ra Conferencia Nacional del Partido". Editora Política. La Habana, Cuba.
- PERERA, M. (1998): **Significados en torno a la desigualdad social**, Informe de Investigación, CIPS, CITMA, Ciudad de La Habana, Cuba (inédito)
- RODRIGUEZ, E: (1997): **Emigración cubana actual**, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, Cuba.
- SA, CELSO PEREIRA de (1996): **Núcleo central das representações sociais**, Editorial Vozes, Petrópolis, R.J. Brasil.
- SORIN, M. (1989): "Cultura y vida cotidiana", **Revista CASA de las Américas**, XXX, 178, 39-47, Ciudad de La Habana, Cuba.